

‘Miércoles’ sigue siendo un icono juvenil, pero a costa de traicionar lo que hacía única a su protagonista. Echo de menos al bicho raro de las películas

Como ocurre con gran parte de la obra deliciosamente macabra de Tim Burton, ‘Miércoles’ nos cuenta la historia de **un bicho raro que se convierte en antihéroe**.

Es una fórmula que funciona y con la que muchos nos hemos identificado desde que se estrenó ‘Eduardo Manostijeras’. Sin embargo, al observar detenidamente al personaje principal de la última adaptación de ‘La familia Addams’, algo no termina de encajar en ese esquema. Al final, si le quitas la estética gótica y la ropa negra, Miércoles Addams no es una chica tan marginada, sino una chica rebelde que cuenta con el apoyo de su familia.



A pesar de sus quejas constantes sobre el lugar que ocupa en Nevermore, Miércoles sigue disfrutando de los beneficios de ser conocida dondequiera que va y **hace mucho que dejó de ser una marginada**. De hecho, su posición en la serie es más un reflejo de la época actual que de las historias clásicas de Burton.

Hace falta un bicho más raro

Hasta ahora, **a Miércoles siempre le ha salido todo bien**. Incluso cuando se excede para vengarse por el acoso de su hermano en la escuela, lanzando pirañas a la piscina, Morticia y Gómez se aseguran de que el problema se solucione rápido y sin consecuencias, llevándosela a Nevermore sin que se enfrente a ninguna reprimenda.

Aunque en teoría Miércoles podría haber sido castigada de muchas maneras, **nunca se enfrenta a las consecuencias de sus actos**. Se queja de tener que ir a Nevermore, la escuela donde sus padres se conocieron cuando eran unos marginados, pero al final acepta un uniforme especial adaptado a su estilo y

disfruta de ciertos privilegios por ser hija de quien es.

Además, tiene ventajas que no tiene ningún otro estudiante: Cosa se queda con ella, su familia siempre le apoya y la temporada 2 confirma que los Addams juegan con ventaja, revelando que la abuela Hester Frump es la exalumna más rica de la escuela.

Es cierto que no podemos esperar realismo en una ficción de terror y fantasía juvenil, pero también echo de menos esa atmósfera que tienen la gran mayoría de **las historias de Tim Burton, que son hechas por bichos raros para bichos raros**. Y cuesta ver a Miércoles encajando del todo ahí, porque disfruta de ciertos privilegios y está muy lejos de los héroes raros, frágiles y entrañables que convirtieron a Burton en un referente.

Por eso estaría bien que la serie compensara esto en los próximos episodios. No se trata de quitarle fuerza al personaje, sino de devolverle ese trasfondo incómodo y diferente que lo hacía especial, y que conectaba con quienes siempre han sentido que no encajaban.

Fuente: espinof.